

“EL PERIODISMO VIVE MOMENTOS DURÍSIMOS” BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

Después de años dedicada al periodismo, da el salto a la literatura con una novela negra en la que los crímenes y la investigación tienen como telón de fondo la victoria de España en el Mundial

TEXTO JUAN VILÁ FOTO LUIS RUBIO

Quedamos con Berna González Harbour (Santander, 1965) en un hotel muy cerca de *El País*, el periódico del que es subdirectora. “En esta cafetería he escrito muchas páginas del libro”, nos cuenta. Venía por las mañanas, antes de empezar la jornada, y avanzaba en su novela, *Verano en rojo* (Ed. RBA), primer caso de la comisaria Ruiz, una joven policía que une sus fuerzas a Luna, un periodista de la vieja escuela, para resolver el asesinato de unos adolescentes.

¿Por qué una novela negra? Me apetecía disfrutar escribiendo otro género. Llevo toda la vida en el periodismo y soy buena lectora de novela negra. Me admira muchísimo la capacidad de intrigar al lector, de poder entretener, de crear un mundo paralelo diferente del que vivimos.

¿Y por qué cree que hay este ‘boom’ del género negro? Necesitamos entretenernos y meternos en intrigas que nos distraigan de la dura realidad que estamos viviendo. Y creo que se están escribiendo muy buenas novelas negras que han hecho revivir el género. No solo hay autores nórdicos, también italianos, americanos, irlandeses...

Habla de entretener, pero la realidad está muy presente en su libro. Sí, pero de una forma entretenida. He intentado reflejar el mundo que me rodea. *Verano en rojo* surge también después de leer a muchos autores extranjeros. Quería una historia en la que, en lugar de comer la pasta siciliana de Camilleri, los personajes comieran boquerones y jamón. Quería retratar nuestro mundo de una forma ligera y hasta divertida.

De lo que no se evade es de la crisis del periodismo. El panorama que dibuja de la profesión es desalentador. No estaba premeditado. Yo quería hacer una novela de policías, pero es el mundo que nos rodea. El periodismo está viviendo tiempos durísimos. La crisis está sometiendo a una revisión nuestras esencias y nuestros recursos. El periodismo está más vivo que nunca. La gente necesita y absorbe los contenidos, ya sea en papel o en Internet. Las audiencias no paran de crecer. Pero el negocio se derrumba, como tantos otros negocios.

“La pederastia la esconde la iglesia, y también los padres”

Luna, su periodista de vida desastrosa y problemas con el alcohol, no parece que tenga mucho que ver con usted. No, es un homenaje a grandes compañeros de los que he aprendido mucho. No estoy en ninguno de los personajes y estoy un poco en todos.

Y, frente a él, está la comisaria Ruiz: brillante, luchadora, honesta... Quería reflejar a la mujer de hoy. Ella ha llegado a un mundo que estaba dominado por los hombres y a veces ha necesitado ponerse seria y no hacer concesiones. Se va abriendo camino a base de eficacia y tesón. Esa mujer está en las redacciones, en la policía, en las empresas...

Aborda un tema durísimo: la pederastia. Es el gran tabú, el gran tema oculto. Me llaman muchísimo la atención los casos que la Iglesia esconde; y no solo la Iglesia, también los padres, de forma activa o pasiva. A través de las pocas denuncias que ha habido, hemos conocido una realidad de sacerdotes pederastas que han podido ir cambiando de colegio con la complicidad de sus superiores. Pero el lector no va a encontrar crudeza. Intento pasar por alto lo más duro de ese asunto y fijarme solo en lo psicológico.



SANGRE Y GOLES EN UN VERANO AL ROJO

Julio de 2010. España está a punto de jugar los cuartos de final del Mundial contra Paraguay y todo el mundo hace sus planes para ver el partido. Pero la aparición de un joven muerto obligará a la comisaria Ruiz a renunciar a la paella con su familia para volcarse en el caso. Mientras, el periodista de sucesos Luna trata de calmar la resaca y recibe un chivatazo informándole del crimen. En solo una semana, ambos desenterrarán una oscura trama de abusos sexuales a menores que la Iglesia siempre ha querido ocultar.

